

¿Podría el Papa visitar Euskadi en 2021?

Se cumplen 500 años de la conversión de Ignacio de Loyola, que se volcó en la fe tras resultar herido en la batalla de Pamplona

PEDRO ONTOSO

BILBAO. La agenda del Papa es apretada y en el caso de Francisco sus prioridades pasan por las periferias del mundo, pero en algunos ambientes eclesiales se alberga la esperanza de que el pontífice pueda visitar el País Vasco en 2021. Los jesuitas tienen marcado en rojo esa fecha del calendario porque se conmemoran los 500 años de la conversión de Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, tras caer gravemente herido en la batalla de Pamplona. También se celebrará el medio siglo del Camino Ignaciano que recorrió entre Loyola y Manresa, y su segundo Año Jubilar. La última y única vez que un papa ha viajado a Euskadi y Navarra fue en 1982, cuando Juan Pablo II estuvo en Azpeitia y en Javier. Juan XXIII protagonizó un periplo vasco, pero como cardenal Pacelli.

Ignacio López de Oñaz, que luego se convertiría en el vasco más universal, era miembro de una poderosa familia guipuzcoana, asentada en la casa torre de Loyola. Como militar participó en distintas contiendas, pero en la defensa del castillo de Pamplona una bala de bomba le cambió la vida. Herido muy grave en ambas piernas fue trasladado a su casa natal de Azpeitia, donde empezaría una larga convalecencia. Eso sucedió en la primavera de 1521. Durante ese obligado reposo, el joven Ignacio leyó algunos libros de religión que transformaron su perfil y le empujaron hacia otra dimensión. Ahí empezó un peregrinaje que le llevaría a fundar la Compañía de Jesús, que con el tiempo se convertiría en una de las órdenes más poderosas e influyentes de la Iglesia.

Los jesuitas se preparan para celebrar esa efeméride, una fecha muy



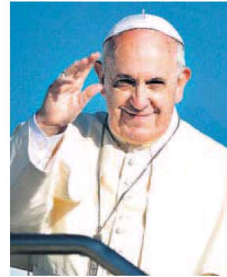
Juan Pablo II visitó Azpeitia en 1982, la única vez que un sumo pontífice ha viajado al País Vasco. :: E. C.

redonda para que un papa jesuita –el primero– peregrine a la cuna de San Ignacio. El coordinador del programa es el durangués Ignacio Echarte Oñate, hasta hace un año secretario en la curia de la Compañía en Roma, un cargo de clara influencia. Los contenidos de la celebración tienen que pasar aún por muchos filtros y no hay confirmación de que se haya cursado una invitación oficial, pero en algunos círculos jesuitas se baraja esa posibilidad. Preparar un viaje papal lleva más de año y medio una vez tomada la decisión. La visita de Juan Pablo II se produjo hace 36 años en pleno azote de la violencia terrorista de ETA. Hubo medidas extremas de seguridad porque se temió un atentado de la banda armada. Ahora la situación sería completamente

distinta. Todo indica que la organización está a punto de la disolución definitiva y que la sociedad vasca recibiría al pontífice en pleno proceso de cicatrización de heridas. El papa le daría un gran empujón.

Francisco ha visitado 31 países en 20 giras durante casi cinco años de pontificado. Y no ha eludido los 'puntos calientes'. Por ejemplo, Colombia donde ha apoyado el diálogo para el final de la violencia y se ha reunido con las víctimas. O el polvorín de los Balcanes. Juan Pablo II no pudo viajar a Bosnia en 1994 por razones de seguridad, pero visitó Sarajevo tres años después pese al miedo a los francotiradores. Bergoglio estuvo en 2015 en la capital de Bosnia Herzegovina para respaldar la reconstrucción del país desde la convivencia. «Vengo como peregrino de la paz y el diálogo», dijo entonces.

El programa de este año incluye un viaje a Irlanda, al Encuentro Mundial de las Familias, que se celebrará en agosto. Será el primer viaje apostólico de un líder de la Iglesia católica a la isla en casi 40 años. Juan Pablo II estuvo en 1979, pero no visitó Ulster. La violencia entre unionistas protestantes y nacionalistas católicos estaba en su apogeo. Lo más cerca que llegó fue Drogheda, a 50



El papa Francisco.

kilómetros de la frontera. ¿Pisará Francisco ahora esa tierra? Martin McGuinness, antiguo comandante del IRA y luego viceprimer ministro, declaró cuando se anunció el viaje que «es imposible que vaya a Irlanda y no venga al norte».

Colombia, los Balcanes, Irlanda. ¿Y Euskadi? El lehendakari Urkullu se lo ha pedido en dos ocasiones. Escribió una carta al Papa en enero de 2015 para invitarle a visitar el País Vasco con motivo del primer Año Jubilar del Camino de San Ignacio. Lo hizo a través de Ricardo Blázquez,

presidente de la Conferencia Episcopal Española y ex obispo de Bilbao, con el que coincidió en el acto de proclamación de Felipe VI, tras consultarlo con los jesuitas. Y reiteró la invitación en enero de 2017 cuando se entrevistó en el Vaticano con Pietro Parolin, secretario de Estado de la Santa Sede. Antes se lo comentó al padre Arturo Sosa, preposito general de los jesuitas, con el que comió en Roma.

Impulso a la reconciliación

Monseñor Blázquez también lo ha hecho varias veces. Primero fue en 2014 en el marco del V Centenario de Santa Teresa de Jesús. Se habló de etapas en Ávila y en Alba de Tormes (Salamanca), pero la oferta no cuajó. En marzo del año pasado, el obispo abulense y Mariano Rajoy hablaron en privado de una posible visita a España. La 'percha' sería el Año Santo Compostelano, el tercero del siglo XXI, que se celebrará en 2021. El 25 de julio, festividad de Santiago Apóstol, cae en domingo y ese día se abre la Puerta Santa. Seis días antes del día de San Ignacio en Euskadi. El arzobispo de Santiago de Compostela, Julián Barrio, trabaja ya en ello y realiza gestiones de cara al jubileo. Hace muy poco se ha celebrado el octavo centenario de la peregrinación a Santiago de Francisco de Asís, un santo que el Papa admira. El valor simbólico del nombre de aquel hombre de la paz es evidente. En mayo del año pasado, los cardenales Blázquez y Cañizares, se reunieron con el pontífice tras resultar elegidos como responsables del Episcopado y renovaron la invitación.

¿Qué mensaje traería Francisco a Euskadi para justificar una visita? El impulso a la reconciliación ya sería suficiente, pero hay otros menos 'políticos'. Por ejemplo la llamada a la conversión –como la de Ignacio de Loyola– en un momento en el que el Papa aborda la reforma de la Iglesia. El teólogo vasco José Antonio Pagola, autor del bestseller 'Jesús. Aproximación histórica' vendido por todo el mundo, siempre ha declarado que la Iglesia «necesita una conversión sin precedentes». La visita al santuario de Loyola incluiría, sin duda, una parada en el navarro castillo de Javier, cuna del misionero jesuita que llegó hasta India y murió a las puertas de China, país prioritario para el pontífice. Y se fundirían en una misma espiritualidad los caminos jacobino e ignaciano. El mensaje sería universal. ¿Habría disponibilidad de agenda? Con Francisco nunca se sabe. En 2021 tendrá 85 años y habrá consumido ocho de pontificado.

LA CLAVE

Fechas señaladas

Coincide con el Año Santo Compostelano, cuya festividad central es el 25 de julio, seis días antes que la de San Ignacio